



OBISPO DE CARTAGENA

Misa en la fiesta de los Santos Ángeles Custodios Patronos del Cuerpo Nacional de Policía

2 de octubre de 2018

Sr. Delegado de Gobierno en la Región de Murcia
Jefe superior de Policía y miembros de este cuerpo de seguridad del Estado
Autoridades civiles, judiciales y militares
Familiares y amigos

Los Ángeles Custodios nos llevan a Dios: un Dios de amor y de vida, providente y misericordioso. La celebración de su fiesta nos ayuda a descubrir la presencia de Dios en la historia humana, en nuestra historia personal y familiar; los ángeles son signos de trascendencia de Dios y de su inmanencia a la vez, de su ser absoluto y de su cercanía entre los hombres. Los ángeles son testigos de Dios, de su verdad y su proximidad. Ellos hacen presente a Dios trascendente y hacen presente a Dios inmanente porque nada ni nadie está más cerca del hombre que el mismo Dios. Los Ángeles Custodios proporcionan al alma un conocimiento más alto de Dios.

Dios ha hecho al hombre libre y quiere su bien, es un Dios cercano y providente, un Dios “trabajador”. Su empeño constante es que seamos santos y alcancemos la salvación que seamos merecedores de la vida eterna, su empeño es que el hombre viva, dice San Ireneo. No se trata de elegir entre Dios y el hombre, sino de elegir a Dios y al hombre, a Dios por causa del hombre. Quien elige a Dios, elige al Padre del hombre, y quien elige al hombre, está eligiendo a Dios, principio y fin del ser humano, fundamento de su vida, de su dignidad y libertad.

Queridos miembros del Cuerpo Nacional de Policía, hoy nos unimos a vosotros por medio de la oración al Altísimo, pidiéndole que no os canséis de ser constructores de la paz y de la concordia; vuestro esfuerzo diario por la seguridad ciudadana es necesario para garantizar la dignidad de las personas, su libertad, el disfrute efectivo de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes. Vuestra tarea es dignísima. Reconocemos agradecidos vuestro trabajo, vuestra entrega y vuestros sacrificios en favor de la seguridad y de la convivencia de la familia humana.

Vuestro trabajo es admirable, una vocación especial de servicio y de coraje para hacer efectiva la justicia y la paz, sois dignos de admiración, porque no estáis lejos del sacrificio, del esfuerzo por servir mejor a vuestros conciudadanos y eso nos emociona. Por eso, no podemos dejar de agradecer vuestra presencia en nuestras calles y ciudades. Son muchos ámbitos de la vida diaria los que protegéis con ejemplar eficacia y eso nos hace estar orgulloso de vosotros. No podemos deciros otra cosa que ¡gracias! Que el Señor

os ayude a poner la fuerza al servicio de los grandes valores de la vida: la justicia, el perdón y la libertad.

Recordamos también hoy a todos los miembros del Cuerpo Nacional de Policía que han muerto en acto de servicio, a los que han sido víctimas de actos terroristas y recordamos a sus familiares. Que el Señor los acoja en su seno y a sus familias las fortalezca en la esperanza.

Que los Ángeles Custodios y la Santísima Virgen os protejan y alienten en vuestro quehacer diario en favor del bien común.

Así sea.

+ José Manuel Lorca Planes
Obispo de Cartagena